

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

La Reforma Universitaria en la Universidad de Buenos Aires, propone una psicología axiológica humanista como reacción al programa positivista hegemónico de expresión del régimen conservador. La vemos florecer en los programas de los cursos de Psicología propiciada por Alejandro Korn y Coriolano Alberini. Esta psicología responde a los requerimientos de un sujeto participativo propio de la democracia ampliada. La institucionalización de esta tendencia culmina con la formalización del Instituto de Psicología en 1930.

Con el golpe nacionalista de 1930, se asiste al ocaso del reformismo y a la pérdida de espesor y autonomía de la psicología a nivel académico en favor de una filosofía axiológica valorista que excluye la subjetividad a favor del espiritualismo. El marco original raciovitalista diseñado por Alberini de inspiración orteguiana, comienza a desbalancearse a favor del objetivismo valorativo. Risieri Frondizi y Eugenio Pucciarelli desde el Departamento de Humanidades de la Universidad de Tucumán, reciben a García Morente quien desmonta el anclaje psicológico y afectivo de los valores y opera para reducir el raciovitalismo: en espiritualismo (razón) y existencialismo (vida, existir). El golpe nacionalista de 1943, propicia la renuncia masiva de profesores produciendo el avance del nacionalismo en la universidad.

El regreso de la democracia en 1946, impone la renovación concursal en la Universidad. En 1947 los concursos aseguran el desplazamiento de titulares sin concurso y la renovación de los claustros. Los nuevos cursos de Psicología absorben las tendencias europeas de humanismo y relativismo subjetivo propios de la segunda posguerra. La aclimatación francesa del existencialismo y la fenomenología de Sartre y Ponty producen una renovación conceptual atenta al problema del perspectivismo, la noción de mundo y campo de la Gestalt tardía, no trata ni propone el tema de la afectividad y la valoración. La psicología aparece nítidamente como campo propio con anclaje institucional aplicativo: psicotecnia, psicoestadística y psicodiagnóstico propician su profesionalización.

Después de la Intervención del golpe militar de 1955 que interviene la Universidad y afecta a los claustros, el retorno a la democracia de 1958 significa la normalización de la Universidad a cargo del Rector Risieri Frondizi, hermano del Presidente. Sus escritos revelan tanto la preocupación por recuperar el reformismo originario –regreso

al estatuto universitario y a la lógica concursal-, como por retomar y resolver el debate pendiente –de extrema significación para los seguidores de la tradición de Alejandro Korn que asistieron al desmoronamiento del proyecto reformista y de su psicología axiológica de una valoración afectiva subjetiva y psicológica; frente a la demoledora argumentación del valorismo espiritualista de Manuel García Morente y Francisco Romero. Risieri Frondizi retoma decididamente el problema axiológico enmarcándolo en la dialéctica de un relativismo situacional con base en la teoría de campo vital psicológico de Kurt Lewin. Considera al “yo” como personalidad, como función y estructura, referido a la experiencia y la vivencia. Su perspectiva crítica al sustancialismo –de raigambre anglosajona- permite desenmarcar el yo del confinamiento racional que le adjudicaba el espiritualismo y remitirlo al concepto de personalidad.



En 1962 el fin de su gestión culmina con la conmemoración del Centenario del Nacimiento de Alejandro Korn.

[Volver](#)